

La dinámica del desarrollo local: construcción de servicios turísticos en el municipio de Toluca,. Estado de México, México.

N. Monterroso-Salvatierra y I. Colín-Mar.

Cita:

N. Monterroso-Salvatierra y I. Colín-Mar (2009). *La dinámica del desarrollo local: construcción de servicios turísticos en el municipio de Toluca,. Estado de México, México. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/347>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/Krt>

La dinámica del desarrollo local: construcción de servicios turísticos en el municipio de Toluca, Estado de México, México

***N. Monterroso-Salvatierra; I. Colín-Mar.
Universidad Autónoma del Estado de México***

Resumen

En los últimos años, en el municipio de Toluca, Estado de México, se viene impulsando la creación de servicios turísticos. Esto ha dado lugar a una dinámica de desarrollo que, paulatinamente, está modificando las condiciones de vida de la sociedad toluquense. Se supone que este municipio se está desarrollando localmente a partir del turismo.

Esta investigación se planteó con el objetivo de establecer si, efectivamente, se está dando lugar al desarrollo local del municipio a través del turismo. Se trata de un acercamiento que se lleva a cabo haciendo uso de los instrumentos contenidos en la propuesta teórico-metodológica denominada *desarrollo local*. A partir de ella, se analiza la dinámica del desarrollo turístico en cuatro delegaciones del municipio de Toluca.

En primer lugar se lleva a cabo la identificación de los recursos susceptibles de utilizarse con fines turísticos, o bien, que ya pueden ser considerados recursos turísticos. Luego, se establece si se está dando lugar a la generación de procesos autogestivos a largo plazo para que pueda hablarse de desarrollo local.

La conclusión general apunta a reconocer que, en las delegaciones estudiadas, para la identificación de recursos turísticos no se ha tomado en cuenta a las poblaciones locales y que la finalidad con la que se está llevando a cabo es para establecer desarrollos turísticos en los que los empresarios locales serán los únicos beneficiados. Como no se observa la generación de procesos autogestivos, se concluye que no puede hablarse de desarrollo local a partir del turismo, en estos casos.

Introducción

El presente trabajo pretende estimular la reflexión sobre las posibilidades de que las comunidades rurales se desarrollen localmente a partir del establecimiento de servicios turísticos. Las siguientes, son algunas de las interrogantes que se trataron de contestar a lo largo de la investigación que se llevó a cabo: ¿Puede plantearse el desarrollo local a partir del turismo? ¿Qué condiciones se consideran básicas para propiciar este tipo de desarrollo a partir del turismo? ¿Es posible lograrlo con la intervención del estado y de inversionistas privados?

Se trata de un acercamiento que se lleva a cabo haciendo uso de los instrumentos contenidos en la propuesta teórico-metodológica denominada *desarrollo local*. A partir de ella, se analiza la dinámica del desarrollo turístico en cuatro delegaciones del municipio de Toluca. En primer lugar se lleva a cabo la identificación de los recursos susceptibles de utilizarse con fines turísticos, o bien, que ya pueden ser considerados recursos turísticos. Luego, se establece si se está dando lugar a la generación de procesos autogestivos a largo plazo para que pueda hablarse de desarrollo local. Finalmente, se concluye con respecto a las condiciones encontradas.

La importancia de este tipo de investigaciones radica en que, en los momentos actuales, cuando se sigue sosteniendo que la globalización está generando grandes beneficios en el mundo, al permitir la integración de municipios y comunidades, vemos que cada vez son más las comunidades que se desintegran y se hunden en la pobreza. Parece que mientras más se habla de desarrollo, más lejos está este de las poblaciones locales.

Mientras más se habla de desarrollo local, más evidente es el desmantelamiento de las estructuras locales y la destrucción del tejido social local. Nuevas formas de marginación se están produciendo en el medio rural. Ante este panorama, este tipo de investigaciones se vuelve prioritario. De ahí que el fin último de esta investigación sobre el desarrollo local a partir del turismo, sea estimular la reflexión al respecto.

Desarrollo local y turismo

Es común que al hablar de desarrollo local se haga referencia al desarrollo municipal, dado que el municipio es la unidad básica de la organización político-administrativa del Estado, aunque en términos rigurosos, una localidad puede hacer referencia a una unidad territorial menor o mayor que un municipio. Para nuestro caso consideramos desarrollo local como sinónimo de desarrollo municipal.

El desarrollo local se plantea como un proyecto común que combina crecimiento económico, equidad, mejora sociocultural, sustentabilidad ecológica, equidad de géneros, calidad y equilibrio espacial a nivel municipal. Todo esto, sustentado por un proceso de concertación de los diversos agentes del municipio, con el objetivo de elevar la calidad de vida de las personas y las familias que viven, trabajan e interactúan en dicho municipio (Enríquez, 1998: 129). Estos agentes, además, deberán ser incorporados como sujetos, dotándolos de capacidades, recursos y márgenes de decisión.

La participación de la población en la gestión local del desarrollo, es de gran importancia, ya que en la medida que se integre a las acciones, desde aquellas a partir de las cuales se estudien las condiciones y recursos con los que se cuenta, se tendrán mejores resultados. Esto, porque las iniciativas locales de desarrollo, como la combinación de una o más acciones que se concretan en proyectos específicos basados en el uso de recursos locales, tienen como objeto contribuir a elevar los niveles de bienestar e incrementar las oportunidades de desarrollo de las comunidades locales (García *et al*, 1998: 42).

Por lo anterior, el impulso del desarrollo local supone la construcción de procesos autogestivos a largo plazo, fundamentados en la participación de tres grandes actores: la sociedad (grupos sociales básicos y organizaciones civiles), el mercado (empresarios, tanto locales como foráneos) y el estado (autoridades municipales, delegacionales y zonales). Estos, generan sinergias a través de las cuales propician el desarrollo de actividades productivas, en las que el aprovechamiento de los recursos da lugar al mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad en su conjunto.

Una posibilidad de impulsar el desarrollo local, principalmente en comunidades rurales, es a partir del turismo. Se supone que este puede permitir aminorar la crisis que experimentan las comunidades y que se manifiesta a través de la pérdida del valor de las producciones agrícolas, la débil funcionalidad económica de sus territorios, la emigración de su población joven, el

envejecimiento cada vez de sus habitantes, las pocas esperanzas y perspectivas de mejoras en el nivel de vida de la población y el predominio del desempleo.

El desarrollo local a través de proyectos turísticos es una alternativa al acelerado proceso de globalización. Permite impulsar y fortalecer las identidades locales y regionales al actuar como un mecanismo social de defensa del entorno inmediato, del ámbito de cotidianidad, de los elementos de pertenencia y permanencia de los pobladores locales. Es entender que existen recursos naturales y culturales que pueden ser utilizados para desarrollar actividades turísticas, sin poner en riesgo su existencia para poder utilizarlos durante largos periodos para el bienestar de todos aquellos que integran la localidad y los que están por venir. Implica realizar actividades turísticas sustentables.

Los proyectos turísticos para el desarrollo local sustentable, deben plantearse para alcanzar objetivos tanto individuales como colectivos; sin embargo, los primeros deben estar supeditados a los segundos. Por ello, deben impulsar procesos de desarrollo a partir de los cuales se generen dinámicas con alta participación de los diversos agentes y sectores involucrados. Este es el marco necesario para un verdadero desarrollo local en torno al turismo.

Las características particulares de una estrategia¹ en materia turística de desarrollo local, obviamente, dependerán de las condiciones y circunstancias que identifiquen a cada municipio o localidad en sus ámbitos social, económico, geográfico y político. Aunque todas las características son importantes, una que es fundamental, es que debe ser un proceso endógeno, es decir, perteneciente al territorio y asumido plenamente por el tejido social y la institucionalidad local y regional como algo propio. En nuestra concepción de estrategia reconocemos que en los municipios existen diferentes actores del desarrollo que conforman el tejido socio-institucional del territorio municipal.

La construcción de un proyecto común busca servir, en primera instancia, a los intereses generales del territorio y de la sociedad territorial, pero el desarrollo del municipio incluye beneficios para los intereses particulares de cada uno de los agentes. Bajo esta perspectiva, el desarrollo local desde el turismo es una alternativa para el desarrollo integral del municipio y, por lo tanto, debe tener como finalidad, producir bienestar y riqueza para todos, incluyendo las generaciones futuras.

Otro de los aspectos importantes de la gestión del desarrollo local a partir del turismo, es la formación de capital humano, en el entendido que el recurso clave de los municipios para

¹ Entendemos por estrategia, un ejercicio abierto que traza las líneas generales de acción para alcanzar un objetivo común en forma concertada, entre varios actores que tienen intereses distintos y detentan diferentes cuotas de poder.

modernizar su administración y elevar la calidad de sus servicios es el elemento humano. Considerando que el brazo ejecutor de los proyectos lo conforman, la propia sociedad local, las instituciones públicas que actúan en el territorio (administración municipal) y las empresas existentes en él, es importante determinar el nivel de preparación y desarrollo que poseen los recursos humanos que conforman esos tres niveles de participantes, pues en todos ellos recaerá la responsabilidad y el compromiso de realizar los proyectos.

La participación de las comunidades locales en los proyectos turísticos de desarrollo, es fundamental. Es necesario por lo tanto, que se determinen formas novedosas para involucrar al mayor número de sus integrantes en ellos. Actualmente se habla de que el turismo puede ser una alternativa para las comunidades rurales, que éstas pueden integrarse a los servicios turísticos poniendo a disposición de los turistas sus recursos naturales y culturales. Sin embargo, lo primero que hacen las instituciones públicas y los empresarios deseosos de llevar a cabo proyectos turísticos, es hacer a un lado a las comunidades locales.

Muchas comunidades están viendo en los servicios turísticos una opción para mejorar sus condiciones de vida, Para ello están utilizando distintas vías: recibiendo el apoyo de algunas instituciones no gubernamentales (ONG), otras aceptando la asesoría y el apoyo gubernamental, otras a través de inversiones externas (ya sea inversionistas nacionales o internacionales) que utilizan los recursos de las comunidades obteniendo un permiso de éstas a cambio de rentas o concesiones. Empero, la experiencia indica que, en la mayoría de los casos, las comunidades no se integran al supuesto desarrollo y, lo que es más, sus recursos se deterioran o se destruyen totalmente.

Son pocas las que, utilizando sus recursos naturales y culturales para el turismo, lo están aprovechando porque han desarrollado una forma de organización que les permite llevar a cabo las actividades en beneficio de ellas mismas. Por la organización comunal y autogestiva que han generado, han logrado instrumentar un manejo adecuado de sus recursos y están recibiendo sus beneficios.

De manera que el panorama del desarrollo local a partir del turismo en comunidades rurales, es muy variado. Se reconoce el trabajo que varias instancias están haciendo para apoyar a las poblaciones rurales del país que se han quedado fuera de los programas de desarrollo que impulsa el gobierno nacional. También se reconoce que algunos programas si están actuando a favor de las comunidades cuando se trata de estos nuevos proyectos. Pero experiencia indica que en la mayoría de los proyectos actuales, se privilegia el desarrollo de la economía de mercado que, no siempre, va

de la mano con el mejoramiento de las condiciones de vida en las comunidades y localidades rurales del país.

Este es el caso de las comunidades localizadas en cuatro delegaciones del municipio de Toluca. Al analizar el estado actual de los recursos naturales y culturales de esas comunidades, y la dinámica del desarrollo turístico que se maneja desde la administración del municipio, se pudo establecer que aquellas, cada vez ven más menguadas sus posibilidades de desarrollo y que sus recursos, cuando han resultado adecuados para llevar a cabo actividades turísticas, tienden a beneficiar sólo a grupos empresariales. A continuación se presenta un resumen de los cuatro casos estudiados.

La construcción de servicios turísticos en el municipio de Toluca. El caso de cuatro delegaciones.

Cacalomacán

Esta delegación está localizada al suroeste de la cabecera municipal, a un costado de la carretera que conduce al volcán Xinantécatl (conocido comúnmente como Nevado de Toluca) y hacia las costas del pacífico mexicano.

Las actividades económicas de la población son muy variadas. Hay comerciantes, agricultores y personas que se emplean como obreros y profesionistas. En orden de importancia se menciona que la actividad primordial es la de obrero, seguida del comercio y, finalmente por la agricultura; la gente que se dedica a esta última, es poca.

El rasgo más particular de la comunidad es el apego a la religión católica y por lo mismo el que más identifica a sus habitantes. Han establecido una serie de funciones a través de las cuales promueven la participación activa de toda la comunidad y la permanencia de sus tradiciones; entre ellas se encuentran las mayordomías, que en cierta forma representan la versión del sistema de estructura de cargos de la comunidad.

Aunque no se distingue un elemento común que identifique a toda la localidad, las fiestas patronales y algunos eventos cívicos que, por celebrarse año con año, se han convertido en prácticas regulares que comienzan a ser consideradas tradicionales; pero aun no denotan ser una característica especial de la comunidad.

Lo que más atrae visitantes son sus fiestas tradicionales² y los *tianguis*³ típicos, por lo que pueden ser considerados entre sus recursos turísticos de tipo cultural. Otro recurso importante son sus portales⁴, pero hasta ahora las autoridades delegacionales no los han promocionado. Existen inmuebles de propiedad privada que, según la población, podrían ser utilizados como recursos turísticos, entre ellos, los cascos de antiguas haciendas que todavía permanecen; actualmente son habitados por las familias propietarias.

El trabajo artesanal de latón se ha considerado una fuente de referencia identitaria de la comunidad de Cacalomacán; sin embargo, cada vez son menos las personas que se dedican a esta labor. La producción de esta artesanía está dirigida al público local y regional, aunque también es comprada por personas o visitantes de otros lugares, aún cuando regularmente su estancia es muy corta en este lugar.

También hay pequeños talleres de deshilado donde se elaboran servilletas y otro tipo de tejidos y bordados, pero que no son muy representativos o bien son de carácter doméstico, es decir, no se comercializan. Algunos artesanos han participado en las ferias que organiza el Instituto de Fomento de las Artesanías del Estado de México (IFAEM); sin embargo, tal participación no ha despertado más interés en la comunidad por las actividades artesanales. Hasta ahora no se notan esfuerzos en la delegación por fortalecer la conexión entre el turismo y la artesanía para aprovechar las visitas periódicas que recibe la comunidad.

Su principal recurso natural es el Parque Ecológico Cacalomacán⁵ sobre el que, desde hace pocos años, la delegación municipal realiza publicidad; posiblemente a ello se debe que el número de visitantes que recibe, sea cada día mayor. Paradójicamente, la población local dice no conocerlo. Esta falta de información y desconocimiento de los lugareños, son obstáculos para que el visitante pueda conocerlo y, más aún, consumir algún producto de elaboración local.

En general, el conocimiento que los lugareños tienen de su comunidad es muy limitado. Esto es así por cuanto, lo que para los visitantes puede ser relevante, es referencia cotidiana de su andar por la comunidad. Lugares como la iglesia, los portales, el parque ecológico, los tianguis y algunas casonas “viejas”, son referencias inmediatas de conocimiento popular.

² Sus celebraciones más importantes son: la del 30 de mayo, en la que se conmemora a la Virgen del Sagrado Corazón; la del 15 de agosto, dedicada a la Virgen de la Asunción; y la del 4 de octubre, que se celebra a San Francisco de Asís.

³ Los tianguis típicos son mercados temporales en los que, semana a semana, se coloca una variedad de puestos para comerciar y/o hacer trueque con productos naturales y/o industriales con los lugareños o personas de otras comunidades. En Cacalomacán se realiza los días miércoles y domingo.

⁴ Los portales son arcos coloniales ubicados en la parte frontal de los edificios públicos asentados en la plaza central de la población.

⁵ Este parque se encuentra asentado en tierras ejidales, pero forma parte de la delegación municipal; es una fuente importante de divisas provenientes del turismo.

No existe difusión sobre el lugar, salvo la publicidad que se le da al parque ecológico. Se espera que esto contribuya al conocimiento del lugar y se extienda la visita a todo el año para que también se vean beneficiados los artesanos y comerciantes de la comunidad.

San Andrés Cuexcontitlán

Esta delegación se encuentra al noreste de la cabecera municipal, muy cercana a su zona conurbada; a ella se llega por la carretera que conduce al municipio de Temoaya y al centro ceremonial otomí. Colinda con las delegaciones de San Cristóbal Huichochitlán y San Pablo Autopan. Las características del lugar son muy singulares; es una comunidad que se encuentra enclavada en una zona semiurbana y que presenta aspectos rurales muy perceptibles. Sus calles están sin pavimentar y en mal estado.

Las actividades económicas que desarrollan los pobladores de esta localidad, son muy diversas. Entre ellas se encuentran la albañilería, la artesanía y la agricultura, siendo la primera a la que se dedica la mayoría (cerca del 60 por ciento de la población masculina). A las actividades artesanales se dedica una proporción importante de la población (aproximadamente el 30% del total), siendo la agricultura la actividad menos realizada.

El trabajo de la cantera es un elemento vivo de tradición artesanal debido a los yacimientos de esta piedra que se encuentran en la comunidad y que han sido importantes para la economía de muchas familias; entre la tradición artesanal de cantera se encuentra el metate y el molcajete. Otros productos artesanales que se elaboran en la comunidad son los tapetes, cojines, colchas y varias figuras de resina.

Los referentes de identidad comunitaria se encuentran asociados a su origen étnico y a la iglesia católica local. Son pobladores hablantes de la lengua otomí, lo que los identifica en las prácticas sociales que realizan. Su vestimenta sigue siendo un rasgo distintivo, aunque sólo en las personas adultas. La cercanía con el municipio de Temoaya y al área de asentamiento otomiano, identifican a la comunidad con ciertas tradiciones indígenas. El uso del chincuate es común en algunas personas adultas del sexo femenino, aunque ha ido perdiendo su importancia como identificador cultural.

La iglesia católica promueve y respalda las celebraciones y festejos patronales. Cuenta con varias capillas dedicadas al culto de sus santos y en particular de la virgen de Guadalupe. Es una entidad que cohesiona socialmente a la población en torno a la creencia religiosa que impulsa.

En esta delegación no se distinguen recursos turísticos. Sin embargo, posee algunos espacios y prácticas, que podrían ser desarrollados como tales. Entre ellos está el abandonado casco de la ex hacienda de San Diego los Padres, el cual podría rehabilitarse buscándole un uso turístico y evitar que termine derruido por el tiempo y los factores climáticos. Otro recurso es el uso y la práctica del temascal; en esta comunidad resalta y también podría convertirse en un atractivo de visitantes locales, aledaños y extranjeros.

El tianguis comercial que se realiza cada lunes es un elemento que permite la llegada de visitantes de localidades aledañas y que podría servir para que se conozcan y difundan las características propias de la comunidad. Este tianguis se aprovecha para la difusión de las artesanías que se elaboran en la comunidad y que son una fuente de empleo muy importante. Los lazos comerciales han permitido la incorporación de personas de otro lugar, con impacto comercial y evidentemente económico, pero no con intención turística.

Las personas que visitan la delegación, lo hacen regularmente los días sábados o domingos, cuando hay fiestas familiares como bodas, quince años, bautizos; entre semana reciben a personas que visitan la iglesia y que participan en las fiestas tradicionales del pueblo. Estos visitantes provienen de comunidades aledañas a invitación de sus familiares y/o amigos.

Formalmente, no existe promoción de la localidad. La delegación está intentando llevar a cabo actividades de difusión para que la población de Toluca conozca una de las delegaciones que la integran. Sin embargo, hasta ahora, la información sobre el lugar es muy limitada, salvo la que se ofrece como referencia de paso hacia el municipio de Temoaya. No hay folletos ni carteles sobre el sitio que permitan conocer algún evento que se realiza en su área. Tampoco se cuenta con un mapa para identificar los límites y lugares importantes.

San Felipe Tlalmimilolpan

Esta localidad se encuentra ubicada al suroeste de la cabecera municipal y goza de un provincial diseño urbanístico expresado en sus calles empedradas. Rescata ampliamente el tipo cultural de recurso turístico al contar alternadamente con fiestas tradicionales y tianguis comerciales periódicos, además de espacios religiosos y gastronómicos. Las fiestas tradicionales atraen visitantes; los tianguis que se realizan cada miércoles también incentivan la llegada de personas. Aunque hay que reconocer que es muy poca la gente que llega de otros estados o países; la gente que más la visita es de las comunidades circunvecinas.

La iglesia católica está ubicada en el centro del poblado; considerada patrimonio arquitectónico, en ella se encuentran pinturas que son regularmente visitadas. Las celebraciones de semana santa son concebidas como recursos que ofrece la comunidad a sus visitantes. Resalta de manera muy importante la tradición oral en aspectos religiosos ya que tienen un fuerte lazo de cohesión social. El señor del pedimento es una imagen a la cual se le atribuyen varios milagros; de los mas conocidos es el haber evitado la erupción del volcán Xinantécatl que reza de la siguiente forma: “cuando iba hacer erupción el volcán, la imagen del santo desapareció algunos días. La comunidad entera lo busco sin encontrar rastro alguno hasta que fue encontrado en su mismo sitio, sólo que en las escaleras que conducen a su nicho se encontró tierra cercana al volcán lo que condujo a adjudicación del milagro”. Su festejo es el 28 de diciembre, día en que se realiza una procesión en la que participan muchas personas de localidades aledañas.

En el pasado existió una zona restaurantera que era muy visitada, tanto así que artistas mexicanos asistían con regularidad para degustar la gastronomía del lugar y propia del estado. En ese entonces se podía hablar de difusión, ya que en sí misma la visita generaba más arribos; el grupo restaurantero ayudaba a la población a respetar a los visitantes, expresando de esta forma cierta cultura turística. La instalación de la tienda de artesanías hace aproximadamente unos 25 años, hizo que la difusión y promoción de la delegación creciera de manera importante. Sin embargo, en la actualidad, esos referentes se han perdido y a aquellos restaurantes les asisten esporádicamente comensales. Su afluencia disminuyó debido a factores diversos, entre ellos, el crecimiento de este servicio en el Valle de Toluca.

Un atractivo de esta localidad se encuentra en la bebida tradicional mexicana conocida comúnmente como “pulque”, la que ha sido degustada por los visitantes durante más de veinte años y es una referencia identitaria ya que en los alrededores se reconoce como parte de la cultura de la comunidad. Otro de los elementos que la identifican es la elaboración de la cambaya, artesanía que le ha dado reconocimiento estatal y nacional; hace algunos años se había logrado instalar en la calle principal una tienda de venta de cambaya, desafortunadamente los conflictos e intereses personales acabaron con el proyecto que anunciaba beneficios comunitarios importantes. Ahora esta producción es escasamente conocida, aunque las pocas personas que la elaboran buscan reposicionar este trabajo artesanal con nuevas técnicas y apoyadas en tecnología de punta.

Actualmente, la delegación no cuenta con un plan de difusión de la comunidad, en el que se detallan los puntos importantes que pudieran visitar las personas ajenas a ella. Básicamente el conocimiento se limita a las particularidades que el centro local puede ofrecer, como la iglesia, las calles empedradas y el kiosco, fundamentalmente. Tampoco se distinguen proyectos que involucren

a la comunidad, que sean gestionados por las autoridades delegacionales, municipales o estatales. Sus habitantes se manifiestan particularmente pasivos ante aspectos de beneficio comunitario; en este sentido, no se reconoce ningún activismo social que permita involucrar a la población de manera tal que incentive mejoras en todos los ámbitos de su cotidianidad.

San Pablo Autopan

Esta delegación se encuentra al noreste de la cabecera municipal, conformando parte de la zona conurbada; también a ella se llega por la carretera que conduce al municipio de Temoaya y al centro ceremonial otomí, o bien, por la carretera de cuota que conduce a Atlacomulco. Colinda con San Andrés Cuexcontitlán y San Cristóbal Huichochitlán.

Las actividades económicas que desarrollan sus pobladores son muy diversas, la mayor parte de ellas son ocupaciones remunerables, entre las que destacan: la agricultura, la albañilería, el comercio y algunos oficios. Las más importantes son las labores agrícolas y la albañilería, ya que cerca de un 60% de la población total se dedica a ellas. El restante 40%, está dividido en actividades de tipo comercial y oficios tales como carpintería, herrería, hojalatería, etc..

La identidad comunitaria está respaldada por sus usos y costumbres, expresados en sus fiestas tradicionales, el uso de la lengua otomí, la gastronomía de la localidad basada en el maíz y en lo que produce la tierra. Los cambios acontecidos en el municipio, en el estado y en el país, también han traído consigo la transformación de algunas prácticas sociales, si bien la comunidad realiza una notable labor de conservación al interior del núcleo familiar y comunitario.

La protección y conservación de la lengua indígena otomí, es una labor de cierta parte de la población, sobre todo la más responsable con el reforzamiento identitario. Las generaciones más grandes de edad, son las que mantienen vivas las tradiciones lingüísticas, asociadas con prácticas sociales de reconocimiento cultural. Ese interés viene acompañado de la necesidad de no perder el canal de comunicación con estas generaciones.

La identificación de recursos turísticos en esta localidad es difícil. Sin embargo, se suelen distinguir espacios de tipo natural y el resguardo de la cultura desde una perspectiva de sustentabilidad, planteando cierta potencialidad turística en sus tradiciones y comportamientos culturales.

Es el caso del “cerro del perico” que es un área natural que se ha convertido en importante lugar de visita los fines de semana, dado su particular espacio para acampar, asar carne y realizar

caminatas por esta. La afluencia que este lugar tiene, es apenas inicial, ya que su acondicionamiento es gradual y está comenzando. Entre sus visitantes se encuentran pobladores de localidades cercanas que circunstancialmente asisten los fines de semana.

La población que vive cerca de este paraje, aprovecha esta afluencia para acercarse a comerciar algunos productos indispensables para su estancia en este recurso natural. La instalación de puestos comerciales en esta área comienza el día jueves. Los domingos se instalan en el centro de la delegación. Los espacios lacustres que alimentan las zonas agrícolas han servido alternativamente para rescatar el uso del agua hacia labores de piscicultura, lamentablemente no hay un impulso común y esto hace que sean muy aislados dichos esfuerzos.

No existe difusión ni promoción de esta comunidad por parte del gobierno municipal, para orientar el conocimiento y la visita a esta delegación como parte de la capital del estado. Las pocas actividades artesanales y culturales que se desarrollan en ella, sólo se conocen en las localidades aledañas. Tampoco se distinguen proyectos en los que la población esté involucrada; existe un proyecto de obras públicas y las autoridades municipales realizan obra social que consiste en la construcción de un centro deportivo que se encuentra en la última etapa.

A manera de conclusiones

En esta era globalizada, donde el capital ha asumido nuevas formas de penetración, lo fundamental es el desarrollo de mercados. Lo único que interesa, es abrirlos y desarrollarlos; por eso se trabaja y apuesta a la generación de condiciones para llevar a cabo una producción altamente rentable y competitiva. Las políticas que se enuncian, sólo proponen la incorporación de regiones, localidades y unidades productivas que cumplen con los requerimientos del capital para dar lugar a su reproducción; se puede decir que se trata de políticas económicas de desarrollo local que lleva a cabo el gobierno.

Hay un segundo tipo de políticas que constituyen la política social que desarrolla el gobierno. En ellas se habla de desarrollo local, de medio ambiente, de naturaleza, de enfoque de género, de recuperación cultural, de aminorar la pobreza. Pero están orientadas al mercado; ponen el énfasis en la búsqueda y formación de nuevos empresarios. A través de ellas se trata de encontrar productores o prestadores de servicio que puedan volverse empresarios exitosos. Es por eso que la generación de procesos autogestivos, elemento fundamental del desarrollo local, pasa a un segundo término.

El desarrollo local a partir del turismo en México, responde a esos dos enfoques. Forma parte de las políticas económicas y sociales, a través de las cuales el gobierno busca, ante todo, ampliar los mercados. Hay un tercer enfoque para alcanzar el desarrollo local, que surge de las propias comunidades y cuyo objetivo central no es el desarrollo del mercado, sino el mejoramiento de la calidad de vida. Se trata de estrategias de sobrevivencia desarrolladas por las propias comunidades rurales para enfrentar los embates del capitalismo neoliberal.

A partir de este tercer enfoque, se desarrollan proyectos turísticos productivos con base en las estructuras comunitarias. Tienen como base la generación de procesos autogestivos a largo plazo, a partir de los cuales, se logra la participación de los miembros de las comunidades en las actividades de desarrollo. Muchas veces logran este propósito involucrándose en proyectos impulsados por el estado o por organizaciones no gubernamentales, con lo cual cambian las intencionalidades de estos y los ponen al servicio de la comunidad.

Esta tercera estrategia de desarrollo basado en la comunidad, tiene diferentes connotaciones. Actualmente es utilizada para impulsar el desarrollo, tanto desde lo económico como desde lo social. Se trata de una estrategia que surge desde abajo, desde las propias comunidades, por lo que el énfasis está puesto en el desarrollo de las poblaciones locales.

La instrumentación de proyectos de turismo rural desde este tercer enfoque, busca mejorar las condiciones de pobreza y exclusión en las comunidades rurales. Es una alternativa para buscar nuevas formas de incorporar a los individuos al trabajo, ya que el modelo económico liberal ha demostrado que no tiene capacidad para integrarlos.

Opera, en relación con el aprovechamiento de los recursos naturales y culturales con fines turísticos, generando espacios de negociación política dentro de los mismos miembros de los grupos sociales; actúa, por lo tanto, como un elemento endógeno de desarrollo. De manera que el turismo puede ser considerado como un instrumento de desarrollo, tanto desde una perspectiva económica como también social, siempre y cuando su objetivo sea ayudar a las comunidades a mejorar sus condiciones de vida.

En la descripción de las cuatro delegaciones del municipio de Toluca que presentamos, resulta evidente que, de los tres enfoques enunciados, los dos primeros son los que prevalecen, dejando al tercero con una presencia mínima, dado que lo que se busca es el establecimiento de negocios capitalistas rentables. Por ello, podemos decir que la utilización de los recursos naturales y culturales existentes en ellas para llevar a cabo proyectos de turismo rural, no son ni serán una opción de desarrollo para las poblaciones de esas delegaciones.

Hay que tomar en cuenta que, aunque las políticas de desarrollo gubernamentales reconocen que los desplazamientos recreativos y turísticos constituyen un fenómeno que debe impulsarse, los apoyos gubernamentales son mínimos y las condiciones de las comunidades limitadas, por lo que estas tienen que enfrentar por sí solas las dificultades que ocasiona la aplicación de un modelo que es salvajemente excluyente.

Hasta ahora, las políticas de desarrollo turístico que se han instrumentado, no han logrado mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales. Al contrario, la pobreza rural se ha agravado, resultado de los insuficientes ajustes y reformas coyunturales para solucionar los desafíos de la población que se encuentra abandonada.

Por lo que parece más factible que estas comunidades continúen desarrollándose como hasta ahora lo han hecho. Por lo menos, con ello, asegurarán la propiedad de sus recursos. Más que complejos turísticos sofisticados, se debe considerar la posibilidad de mantener el impulso de las actividades culturales de carácter religioso que actualmente se realizan y seguir utilizando los espacios naturales para la recreación de las poblaciones cercanas a ella, como hasta ahora lo hacen.

Bibliografía

- Alvarez L., Norma, *et al*; (1989). El Reto de la Globalización para la Industria Mexicana, Alternativas para el Futuro. México: Centro de Investigaciones para el Desarrollo - Editorial Diana.
- Aroncena, José (1995). El desarrollo local, un desafío contemporáneo. Caracas: Nueva Sociedad.
- Arrendondo Ramírez, Vicente (1996). Banco Interamericano de Desarrollo, Foro de Voces Múltiples, El Sector Organizado de la Sociedad Civil. En: Revista Filantropía como Campo Abierto, Abril -junio, 25-28 pp.
- Boiser, Sergio. Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente construidos. Santiago de Chile: ILPES, Documento 88/02, Serie Ensayos,
- Calva José, Luis (1993). El Modelo Neoliberal Mexicano. México: Fontamara.
- Calva José, Luis (1995). Globalización y Bloques Económicos, Realidades y Mitos. México: Fontamara.
- Enríquez, Alberto (1998). Desarrollo sustentable y desarrollo regional/local en El Salvador, alternativas para el desarrollo, Revista Sociedad Civil No. 7. México: DEMOS.
- Etxezarreta, M. (1988). Desarrollo rural integrado. Madrid: Ministerio de Agricultura.
- García Batíz, María Luisa, *et al*. (1998). Descentralización e Iniciativas Locales de Desarrollo. México: Universidad de Guadalajara - UCLA - Juan Pablos editor.
- Getino, Octavio (1997). Turismo y Desarrollo en América Latina. México: Limusa.
- Gil Arzave, Doren (1997). Revista Destino Político, Economía de Mercado o Globalización de la Economía, Número 18.
- Gil, C. y R. Palacios (1995). Alternativas de desarrollo de zonas rurales. s/l, s/e.
- IANNI, Octavio (1998). Teorías sobre la Globalización. México: Tercera edición.
- Jiménez Martínez, Alfonso de Jesús (1998). Desarrollo Turístico y Sustentabilidad, el Caso de México. México: Purrúa.
- Mancilla Guzmán, *et al*; (1996). El Municipio Mexicano en el Umbral del Nuevo Milenio. Toluca, México: UAEM.
 - Marglia, Javier y Graciela Pintos (1997). La construcción del desarrollo local como desafío metodológico en el Programa de Desarrollo Local. Montevideo: CLAH.
- Martínez Muñoz, Esperanza Araceli, (1997). Factores a considerar para la elaboración de políticas turísticas en el Estado de México. Toluca: Facultad de Turismo-UAEM, Tesis.
- Maureira, Fernando (1990). Desarrollo local, aportes para la discusión. México: CIDE.
- Monterroso, Neptalí y Sergio Zamorano (2003). *Exclusión o Participación: Estrategias para el Desarrollo rural en América Latina*. En: Seminario Nacional de Desarrollo Rural, Quetzaltenango, Guatemala.
- Ruiz Durán, Clemente (1997). Lo Territorial como Estrategia de Cambio. En: Pensar Globalmente y Actuar Regionalmente. México: UNAM.
- Sojo, Ana (1990). Lo Regional, lo comunal y la descentralización en América Latina: Problemas actuales de la Política Social Selectiva. Santiago de Chile: CEPAL.
- Vera, Fernando *et al* (1997). Análisis territorial del turismo. Barcelona: ARIEL,.
- Ziccardi, Alicia (coord.) (1995). La tarea de gobernar: gobiernos locales y demandas ciudadanas. México: Porrúa- Instituto de investigaciones Sociales-UNAM.